

Intervención del Presidente de la República en Inauguración de la Escuela Kimün Lawal
PUERTO MONTT, 28 de marzo de 2003

Creo que se ha dicho bien cuando se señaló que esta era una mañana especial aquí, en El Alerce. Una mañana especial para Puerto Montt, para la región y, por qué no decirlo, también desde aquí un mensaje a Chile, de lo que hemos sido capaces de ir construyendo paso a paso.

Ayer incorporamos cuatro establecimientos de esta región a la jornada escolar completa, y hoy haremos lo mismo aquí y luego en Chaitén.

Esta es una gira que tiene como propósito enfatizar el compromiso que, durante tanto tiempo, hemos tenido con el sistema educacional, porque una jornada de esta naturaleza es una jornada que apuesta al futuro, que apuesta a los niños de Chile. Una jornada de esta naturaleza concreta lo que hemos aprendido estos días en el Censo, en donde ese avance entre la fotografía del 92 y la fotografía del 2002 se expresa también en el avance que tiene lugar aquí esta mañana, en este acto.

Es cierto que aquí estamos en esta escuela Kimün Lawal, esta escuela que encuentra su sabiduría en el alerce, que es lo que significa su nombre. Pero esa sabiduría tiene más que ver con la capacidad que tenemos y que sigamos teniendo de poder cuidar el avance que hemos logrado y cómo somos capaces de mejorar.

Quisiera destacar lo que dijo Margarita Aros, en representación de los que aquí viven, y lo que dijo el intendente, que esto es más que una escuela. Lo que estamos haciendo es tener, en la comunidad de Alerce, una escuela que es un anticipo de lo que tenemos que tener en muchos lugares en el futuro: hacer de la escuela un gran centro cultural, hacer de la escuela un gran centro de esparcimiento, hacer de la escuela un centro donde también padres y apoderados pueden seguir estudiando.

En el Ministerio de Educación tenemos un programa para abrir las escuelas, los computadores, la conexión a Internet, para que padres y apoderados puedan también acceder a estas nuevas tecnologías. Para no tener una brecha digital entre los que pueden y no pueden conectarse a Internet.

Si somos capaces de abrir esta escuela, entonces podremos tener después en la tarde, los gimnasios abiertos a toda la comunidad, para practicar distintas actividades. Si podemos aprovechar las distintas salas y las instalaciones, podemos hacer de éste un centro cultural de envergadura a la comunidad de El Alerce. No se me escapa que la mitad de los niños que están matriculados en esta escuela hace un tiempo vivían todos en el campamento de Las Camelias. No se me escapa la diferencia, no se me escapa la diferencia entre lo que era dejar ese campamento que visité muchas veces y con quienes, como usted recordaba Margarita, suscribí compromisos concretos. Y ahora, estamos contentos por el avance de un sector, pero estamos todavía pendientes que quedan 700 familias en Las Camelias, que también tendrán que tener el mismo destino que ustedes aquí han tenido. Y reitero aquí, ante ustedes, mi compromiso.

Digámoslo en términos más amplios. No es compromiso de un Gobierno. Eso es compromiso de un país, porque es el país el que tiene que tener una política para erradicar los campamentos, para que cada chileno, cada chilena, tenga una vida digna,

tenga una escuela digna para sus hijos, o tenga, como nos lo recordaba el alcalde, un centro de salud, o tenga un cuartel de bomberos, o tenga resguardo policial adecuado.

Es cierto que se dan pasos como esos dos retenes móviles que vimos y que estaban acá cuando llegamos. Se dan pasos para tener también la seguridad a la cual todos ustedes aspiran.

Se trata, en consecuencia, de que El Alerce integre lo mejor de esta región, de la belleza que aquí hay, pero que esa belleza que da la naturaleza sea unida a la belleza que el ser humano es capaz de otorgar, generando condiciones adecuadas para todos. Tiene que ver, en último término, con que esa belleza a nivel de los seres humanos implica la dignidad de cada persona. La dignidad de cada familia. La dignidad de estos niños. La dignidad de estos padres y apoderados que quieren tener una escuela como cualquier otra escuela de Chile, de calidad y que garantice a los niños que tienen las oportunidades que a lo mejor los padres no tuvieron. Eso es lo que nos dice el Censo. Eso es lo que nos dicen hoy cuando aprendemos que, de los 500 mil jóvenes que están en educación superior, un 75% tienen padres que nunca llegaron a la educación superior. Ese es el gran cambio que se produce en Chile en estos últimos años y tenemos que ser capaces de cuidar ese cambio, de mantener el ritmo de crecimiento.

A ratos sentimos que debiéramos avanzar con mayor rapidez. Es cierto, a ratos sentimos que quisiéramos que esta escuela hubiera estado antes, que las viviendas aquí construidas se hubieren terminado antes, que el pavimento de estas calles lo hubiéramos tenido antes, porque las demandas son muchas. Sin embargo, quisiera señalar que lo que tenemos es un desafío de otra envergadura, porque como lo recordó el alcalde, Puerto Montt, de acuerdo al último Censo, es la ciudad de más rápido crecimiento de Chile.

Cómo somos capaces de mantener ese crecimiento poblacional con un ritmo de inversiones, de manera que cada uno de ustedes pueda tener una vida digna, como a la que aspira cada chileno y cada chilena. Ese es el sentido de lo que hoy estamos entregando. Ese es el sentido de esta escuela, en donde, claro, coincido con Margarita, 45 alumnos por clase son muchos alumnos, pero tenemos que hacer una opción: queremos mantener 45 y bajarlo a 40, o queremos simultáneamente tener la jornada completa. No me cabe duda, después de la jornada completa, la posibilidad de disminuir el número de alumnos por sala de clases es un desafío que tenemos pendiente. Claro, países más desarrollados tienen 35 alumnos por sala de clases. Sin embargo, los rendimientos de los alumnos de 45 por sala de clases y los de 35 por sala de clases, no está demostrado que sean lineales. Tenemos que avanzar mucho, pero quisiera señalar que el avance que hemos tenido en estos años nos obliga a acelerar el tranco.

Junto con ello, junto con el avance que hemos tenido en el ámbito educacional, están los avances que queremos lograr en otros ámbitos, a partir de un país que progresa y que crece, donde queremos asegurar que ese crecimiento pueda también continuar.

Por eso el alcalde, por eso Margarita cuando habló, junto con decir "gracias" por lo que hemos logrado, plantean nuevos desafíos. Así tiene que ser en democracia. Cuando culminamos una tarea, nos alegramos de ella, pero luego de alegrarnos por esa tarea que hemos culminado, nos planteamos un nuevo desafío. Claro, seguramente un año atrás, o dos años atrás, aquí en Alerce la gran demanda habría sido una escuela como ésta, pero ahora porque tenemos una escuela como ésta, entonces nos planteamos la posibilidad de

un liceo. Y cuando tengamos el liceo, nos plantearémos la necesidad de alguna mejor instalación para Carabineros o para los servicios de salud, o para el cuerpo de bomberos.

Lo que quiero decir con esto es que tenemos que tener conciencia de que, si Chile crece, queremos que ese crecimiento se exprese a través de políticas concretas que lleguen a todos los sectores, a aquellos más modestos que más lo requieren. Por eso estamos aquí. Porque los avances logrados nos permiten, entonces, decir que queremos seguir andando a un mejor ritmo.

Al llegar hasta acá recuerdo que fue un día muy lluvioso cuando suscribimos un compromiso en Las Camelias, con muchos de ustedes. Es una tremenda satisfacción como Presidente, es una tremenda satisfacción estar acá con Luisa. Cuando estuvimos ayer en Las Camelias, pensamos que era posible tener un día como hoy para entregar una escuela de esta envergadura. Precisamente aquellos sectores de Chile que más lo requieren, deben sentir que es verdad cuando decimos crecer con igualdad; se está creciendo aquí con igualdad para estos niños que tienen una escuela igual que las mejores escuelas del resto de Chile. Ese fue mi compromiso, eso es esta escuela.

Tiene que ver con cómo entendemos la construcción de un país. Tiene que ver con cómo entendemos un espacio para los 15 millones. Tiene que ver con constatar que, es cierto, todos los niños nacen iguales, pero dependiendo de sus experiencias van teniendo caminos distintos. Aprendí como ministro de Educación que el niño hasta los 18 meses es igual a otro niño. A partir de los 18 meses, según sean sus experiencias, se va desarrollando de una manera distinta. El niño que va a un jardín infantil tiene posibilidades de desarrollo superior a aquel que no llegó a un jardín infantil. Comienzan en primer año básico en condiciones distintas.

Por eso dijimos, "queremos aumentar la cobertura". Por eso dijimos que, al término de mi Gobierno, quiero que haya 120 mil nuevos niños en jardines infantiles, porque esos niños, entonces, van a tener una mejor potencialidad. Por eso en esta escuela, en donde hay más de 1.100 alumnos, tenemos 60 niños en educación parvularia. Por eso cuando recorrí la escuela estuvimos con las tías. Aquí tienen un sistema especial para los niños, porque esos 60 niños en educación parvularia van a tener un mejor futuro que aquellos otros niños que no accedieron a educación parvularia. Ese es el compromiso de un país: cómo generamos espacios para que todos tengan posibilidades. Pero esa no es una frase de un político que quiere convencer. Ese tiene que ser el compromiso íntimo de cada chileno y cada chilena, de creer que es posible tener un país donde aprovechemos a los 15 millones de chilenos, donde al tener todos una posibilidad, todos pueden desarrollarse y crecer.

Cuando decimos que queremos niños que terminen la enseñanza media, lo que estamos queriendo, no es solamente que tengan más ingresos, que los tendrán. Queremos que tengan más libertad para soñar, para pensar, para escuchar música, para escuchar aquello que tú hoy día tocaste. Queremos tener la capacidad de abrir mejor nuestras antenas para tener una mejor calidad de vida. Eso es lo que estamos haciendo y eso es lo que estamos logrando.

Por eso aquí combinamos esta escuela con un nuevo espacio que se abre para Puerto Montt. El gran desafío para construir viviendas es el espacio y cuando se planteó el desafío de El Alerce parecía algo muy difícil. Estaba el asentamiento original, en donde

tenemos tareas pendientes en materia de títulos que vamos a resolver, pero estaba también la posibilidad de encontrar un espacio nuevo para esta ciudad, la de más rápido crecimiento.

Junto con lo que son los asentamientos en materia de vivienda que aquí hay, junto con la erradicación de la mitad del campamento Las Camelias que hemos logrado, junto con eso hoy, al entregar esta escuela, estamos entregando no solamente un edificio para los niños, estamos entregando un centro cultural aquí para El Alerce.

Ahora el desafío, mis amigos, es de ustedes. Cuidarlo y mejorarlo. Utilizarlo a plenitud. Todos: los niños, los profesores, los padres y apoderados. Hacer un gran centro cultural, abrir esta escuela, cuidándola, porque en definitiva, es el espejo de ustedes. Abrir esta escuela cuidándola porque esta escuela, en las condiciones actuales, es un orgullo del cual todos ustedes en El Alerce tienen que sentirse partícipes. A partir de ahora la responsabilidad, en buena medida, está en ustedes.

Por nuestra parte, seguiremos trabajando en las metas que nos hemos propuesto, conscientes de que, tras estas metas, si Chile crece -como esperamos que crezca este año-, ese crecimiento llegará mañana igual como ahora llega en esta escuela, en nuevas obras de adelanto aquí en El Alerce, para que sea una localidad ejemplo de lo que queremos de este Puerto Montt que va a la vanguardia del crecimiento de Chile.

A disfrutar de esta escuela, a disfrutar de este centro cultural, a cuidarlo y a cuidar también el futuro de estos niños, que es el futuro de Chile. Muchas gracias.